



**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR
PEDAGÓGICA PÚBLICA
“VÍCTOR ANDRÉS BELAUNDE”
JAÉN**

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

**DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN
NIÑOS DE 3 AÑOS**

**PARA OPTAR EL GRADO DE
BACHILLER EN EDUCACIÓN**

PROGRAMA DE ESTUDIOS DE EDUCACIÓN INICIAL

PRESENTADO POR:

NÚÑEZ VILLEGAS, MARHORY ALEXANDRA

PERALTA ARÉVALO, DORIS ROSARIO

JAÉN – PERÚ

AÑO 2023



Fecha de entrega: 22-dic-2023 11:57p.m. (UTC-0500)
Identificador de la entrega: 2264307711
Nombre del archivo: MONOGRAF_A_Marhory_22-12-2023-turnitin.docx (94.3K)
Total de palabras: 5960
Total de caracteres: 34233

DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑOS DE 3 AÑOS

INFORME DE ORIGINALIDAD

14%	14%	4%	%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	es.scribd.com Fuente de Internet	2%
2	hdl.handle.net Fuente de Internet	1%
3	repositorio.unan.edu.ni Fuente de Internet	1%
4	documentop.com Fuente de Internet	1%
5	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	archive.org Fuente de Internet	1%
7	docslide.us Fuente de Internet	1%
8	lamenteesmaravillosa.com Fuente de Internet	<1%
9	idoc.pub Fuente de Internet	



ENCUEN EN SU LUGAR DE FIRMAS
VICTOR ANDRÉS BELLAQUE-JAEN
Dr. **SILVIO NÚÑEZ CRESU**
UNIDAD DE INVESTIGACIÓN

DATOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

- Título:
Desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 3 años
- Autor (es):
Núñez Villegas, Marhory Alexandra
Peralta Arévalo, Doris Rosario
- Asesor de la investigación:
Dr. Saúl Menandro Núñez Cieza
Código Orcid del asesor: 0009-0004-1365-9813
- Sede y lugar de la investigación:
Lugar: Jaén
Distrito: Jaén
Provincia: Jaén
Región: Cajamarca
- Duración de la investigación
Fecha de inicio: 15 de abril de 2023
Fecha de término: 23 de diciembre de 2023
- Línea de investigación y eje temático:
Línea de investigación: Pedagogía, Currículo y Didáctica.
Eje temático: Didáctica Aplicada en Educación Básica
- Jurado:
Presidente: Dr. Eliverando Araujo Avellaneda
Secretario: Mag. Juan Carlos Saavedra Montenegro
Vocal: Dr. Saúl M. Núñez Cieza

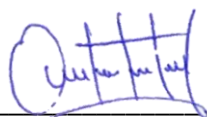
DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Núñez Villegas, Marhory Alexandra, identificada con DNI N° 75064934, Peralta Arévalo, Doris Rosario con DNI N° 45646456 egresadas del Programa de Profesionalización Docente (PPD) de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública “Víctor Andrés Belaunde” de Jaén, presentamos el trabajo de investigación titulado: “DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑOS DE 3 AÑOS”, para obtener el Grado de Bachiller en Educación en el Programa de Estudios de Educación Inicial.

Declaramos, en honor a la verdad, que el trabajo de investigación es producto de nuestra autoría. Los datos, el análisis e interpretación de los resultados constituyen nuestro aporte a la realidad educativa investigada. Asimismo, todos los estudios o investigaciones previas han sido debidamente consultados y referenciados en la investigación, respetando los derechos de autor.

En calidad de autores, asumimos la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad u ocultamiento de información, estampando nuestra firma.

Jaén, 12 de enero del 2023



Núñez Villegas, Marhory Alexandra
DNI N° 75064934



Peralta Arévalo, Doris Rosario
DNI N° 45646456

ÍNDICE

RESUMEN.....	vii
ABSTRACT.....	viii
INTRODUCCIÓN.....	ix
1. DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑOS.....	12
1.1. Inteligencia emocional en niños de 3 años.....	12
1.1.1. Definición.....	12
1.1.2. Perspectivas teóricas.....	13
1.1.2.1. Teoría del apego de Bowlby.....	13
1.1.2.2. Teoría de las emociones de Ekman.....	13
1.1.2.3. Teoría de la inteligencia emocional de Goleman.....	13
1.1.2.4. Teoría del desarrollo socioemocional de Erikson.....	14
1.2. Etapas del desarrollo de la inteligencia emocional en niños.....	14
1.2.1. Reconocimiento básico de emociones de 0 a 12 meses.....	14
1.2.2. Reconocimiento básico de emociones de 18 a 24 meses.....	15
1.2.3. Expresión emocional (24-30 meses).....	16
1.2.4. Comprensión de causa y efecto (30-36 meses).....	17
2. ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO EMOCIONAL.....	17
2.1. Estrategias prácticas.....	17
2.1.1. Promoción del apego seguro.....	18
2.1.2. Educación emocional explícita.....	18
2.1.3. Fomento de la empatía.....	18
2.2. Implicaciones para la educación y la parentalidad.....	19
2.2.1. Integración en programas educativos.....	20
2.2.2. Prácticas educativas para un entorno emocionalmente seguro.....	20
2.2.3. Involucramiento parental en la educación emocional.....	20
2.2.4. Comunicación abierta y apoyo emocional en el ámbito familiar.....	20
2.3. Usos de estrategias para el desarrollo emocional en la escuela.....	21
2.3.1. Ambiente afectivo y seguro.....	21
2.3.2. Juego emocional.....	21
2.3.3. Literatura emocional.....	22
2.3.4. Actividades artísticas y creativas.....	23
3. EL PAPEL DE LAS INTERACCIONES SOCIALES.....	24

3.3.	Desarrollo del lenguaje emocional.....	24
3.4.	Desarrollo de habilidades sociales	25
	CONCLUSIONES	27
	REFERENCIAS	29
	ANEXO 01	33

RESUMEN

El objetivo de la investigación fue analizar el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 3 años, con el fin de identificar estrategias efectivas para promoverla y fortalecerla. Fue un estudio de revisión bibliográfica de libros y de artículos científicos de bases de datos importantes como Google Académico, repositorios institucionales y Scielo.

Los resultados indican que el reconocimiento básico de emociones hasta el desarrollo de habilidades sociales en las etapas del desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 3 años involucra identificación emocional, expresión, comprensión de causas y efectos, y la formación de relaciones emocionalmente ricas. Concluyendo que el desarrollo de la inteligencia emocional en la infancia se erige como un pilar fundamental, de la salud emocional y las destrezas sociales que perdurarán a lo largo de toda la existencia y la educación emocional para niños de 3 años. Desde la literatura emocional que enriquece su vocabulario emocional hasta las actividades artísticas que les permiten expresarse creativamente, el enfoque abarcador contribuye a una comprensión profunda y equilibrada de sus propias emociones y las de los demás. Este enfoque integral sienta las bases para un desarrollo emocional y social saludable en el transcurso de su crecimiento.

Palabras clave: Inteligencia emocional, desarrollo, infancia, emociones, educación.

ABSTRACT

The objective of the research was to analyze the development of emotional intelligence in 3-year-old children, in order to identify effective strategies to promote and strengthen it. It was a literature review study of books and scientific articles from important databases such as Google Scholar, institutional repositories and Scielo.

The results indicate that the basic recognition of emotions to the development of social skills in the developmental stages of emotional intelligence in 3-year-old children involves emotional identification, expression, understanding of causes and effects, and the formation of emotionally rich relationships. Concluding that the development of emotional intelligence in infancy stands as a fundamental pillar of emotional health and social skills that will last throughout existence and emotional education for 3-year-old children. From emotional literature that enriches their emotional vocabulary to artistic activities that allow them to express themselves creatively, the comprehensive approach contributes to a deep and balanced understanding of their own and others' emotions. This comprehensive approach lays the foundation for healthy emotional and social development as they grow up.

Keywords: Emotional intelligence, development, childhood, emotions, education.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se sumerge en la exploración del "Desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 3 años", un tema de vital importancia en la comprensión de las bases emocionales que acompañarán a los individuos a lo largo de sus vidas ya que la infancia es una etapa fundamental en la formación de la personalidad, donde están los cimientos de la madurez emocional.

En este contexto, es vital promover la inteligencia emocional en niños de tres años para asegurar su bienestar general ya que, a los tres años, los niños se encuentran en una fase importante en su desarrollo emocional, donde comienzan a experimentar y expresar una amplia gama de emociones. Durante esta etapa formativa, los cuidadores, educadores y entornos cercanos juegan un papel importante al brindar experiencias y herramientas que permiten a los niños explorar y comprender sus propias emociones (Pérez y Filella, 2019).

La importancia de cultivar la inteligencia emocional en esta fase temprana radica en su impacto duradero en la salud mental, la resiliencia y las habilidades sociales de los niños a medida que avanzan en su desarrollo. Entender y manejar las emociones se convierte en un valioso recurso para los niños, la capacidad de identificar y expresar sus sentimientos no solo les proporciona una forma de comunicarse más efectiva, sino que también contribuye a su autoconciencia y autoestima. La inteligencia emocional les permite comprender las emociones de

los demás, promoviendo así relaciones interpersonales más ricas y empáticas desde una edad temprana (Castillo et al., 2021).

Además, el desarrollo de estas habilidades emocionales tempranas está vinculado a una mejor capacidad para enfrentar desafíos, resolver conflictos y regular el estrés a lo largo de la vida; al proporcionar a los niños herramientas para comprender y gestionar sus emociones desde los 3 años, se crea un cimiento sólido para el bienestar emocional continuo, ayudándoles a enfrentar los altibajos de la vida de manera más efectiva (Ortega et al., 2017).

El objetivo principal de este estudio fue analizar el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 3 años, con el fin de identificar estrategias efectivas para promover y fortalecer estas habilidades desde una edad temprana. A través de la investigación y análisis, se busca no solo comprender la naturaleza y la evolución de las emociones en la infancia temprana, sino también proponer intervenciones prácticas que beneficien el bienestar emocional y social de los niños.

La metodología empleada para investigar el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 3 años se fundamenta en una revisión bibliográfica exhaustiva para contextualizar el estudio y analizar investigaciones relacionadas con estrategias de intervención y factores influyentes en la inteligencia emocional en la primera infancia. Este enfoque permitió una comprensión holística y proporciona la base para la formulación de recomendaciones prácticas y aplicables en el ámbito familiar y educativo.

El trabajo aborda de manera estructurada y detallada el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 3 años. La introducción establece el contexto general del estudio.

En la sección 1, se exploran las bases teóricas de la inteligencia emocional, desde definiciones hasta perspectivas teóricas clave como la teoría del apego de Bowlby, la teoría de las emociones de Ekman, la teoría de la inteligencia emocional de Goleman y la teoría del desarrollo socioemocional de Erikson. Además, se detallan las etapas del desarrollo emocional en niños, destacando hitos como el reconocimiento básico de emociones y la comprensión de causa y efecto.

En la sección 2, se presentan estrategias prácticas para el desarrollo emocional, abordando aspectos como la promoción del apego seguro, la educación emocional explícita y el juego emocionalmente educativo. Las implicaciones para la educación y la parentalidad se discuten en profundidad, subrayando la importancia de la integración en programas educativos, prácticas educativas para un entorno emocionalmente seguro, el involucramiento parental y la preparación para los desafíos del mundo.

La sección 3 se centra en el papel de las interacciones sociales, destacando el desarrollo del lenguaje emocional y las habilidades sociales. Finalmente, el trabajo concluye resumiendo las principales contribuciones y se proporciona una lista de referencias para la profundización en el tema.

DESARROLLO TEMÁTICO

1. DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑOS

El desarrollo de la inteligencia emocional en la infancia es un proceso fundamental que sienta las bases para la salud emocional y las habilidades sociales a lo largo de la vida.

- Esta revisión se centra en las perspectivas teóricas y estrategias prácticas destinadas a fomentar la inteligencia emocional en la primera infancia. Al comprender cómo se desarrollan las habilidades emocionales desde los primeros años de vida, se puede proporcionar un apoyo más efectivo para que los niños crezcan emocionalmente inteligentes, promoviendo así una base sólida para su desarrollo integral a lo largo del tiempo.

1.1. Inteligencia emocional en niños de 3 años

1.1.1. Definición

La inteligencia emocional en niños de 3 años se refiere a la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las emociones propias y de los demás en el contexto de su desarrollo temprano. En esta etapa, los niños comienzan a experimentar y expresar una variedad de emociones, como alegría, tristeza, enojo y miedo. La inteligencia emocional implica habilidades específicas que les

permiten comprender estas emociones, regular sus propias respuestas emocionales y establecer conexiones sociales saludables (Murillo et al. 2020).

1.1.2. Perspectivas teóricas

Estas teorías ofrecen perspectivas complementarias sobre cómo se forma y desarrolla la inteligencia emocional en la infancia, subrayando la importancia de las relaciones, la expresión emocional y la resolución de crisis psicosociales en este proceso.

1.1.2.1. Teoría del apego de Bowlby

La Teoría del Apego de Bowlby postula que las relaciones tempranas entre el cuidador y el niño establecen un vínculo emocional esencial para el desarrollo psicológico y social. Bowlby sostiene que un apego seguro, caracterizado por la disponibilidad y respuesta sensible de los cuidadores, proporciona al niño un modelo para relaciones futuras y promueve la confianza en sí mismo y en los demás. En términos de inteligencia emocional, el apego seguro facilita la exploración emocional del niño al brindarle un entorno seguro desde el cual experimentar y regular sus propias emociones (Mendieta, 2022).

1.1.2.2. Teoría de las emociones de Ekman

La Teoría de las Emociones de Ekman se fundamenta en la idea de que ciertas emociones básicas, como la felicidad, tristeza, miedo, enojo, sorpresa y disgusto, son universalmente reconocibles a través de expresiones faciales. Ekman (1984) sugiere que la capacidad de identificar y expresar estas emociones básicas desde una edad temprana facilita la comunicación emocional y contribuye al desarrollo de la inteligencia emocional. La exposición regular a expresiones emocionales permite a los niños desarrollar una comprensión más refinada de las emociones en sí mismos y en los demás (Buitrago, 2020).

1.1.2.3. Teoría de la inteligencia emocional de Goleman

La Teoría de la Inteligencia Emocional de Goleman (1983) se centra en habilidades específicas que forman la base de la inteligencia emocional. La autoconciencia implica reconocer y comprender las propias emociones, la

autorregulación implica gestionar eficazmente esas emociones, la empatía se refiere a comprender las emociones de los demás, y las habilidades sociales implican interactuar con éxito en entornos sociales. En la infancia, estas habilidades se están formando y se ven influenciadas por las interacciones sociales y emocionales con los cuidadores y pares (De la Cruz Portilla, 2020).

1.1.2.4. Teoría del desarrollo socioemocional de Erikson

La Teoría del Desarrollo Socioemocional de Erikson (1950) aborda las crisis psicosociales a lo largo de la vida, con un enfoque particular en la infancia temprana. La crisis de confianza versus desconfianza, que ocurre durante los primeros años, influye en la formación del sentido de sí mismo y en la capacidad para confiar en otros. En términos de inteligencia emocional, una resolución positiva de esta crisis contribuye a la autoconfianza y la apertura a expresar y comprender emociones (Castro, 2022).

1.2. Etapas del desarrollo de la inteligencia emocional en niños

De acuerdo a Porcayo (2013), el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 3 años atraviesa diversas etapas, marcadas por cambios significativos en la forma en que los niños experimentan, comprenden y gestionan sus emociones. Aquí hay una descripción general de las etapas del desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 3 años:

1.2.1. Reconocimiento básico de emociones de 0 a 12 meses.

Durante el primer año de vida, los bebés experimentan un proceso inicial de reconocimiento emocional fundamental para su desarrollo. Aunque carecen de expresiones verbales, los recién nacidos exhiben respuestas innatas, como sonrisas y gestos de malestar, revelando una sensibilidad inicial a estímulos emocionales. A medida que crecen, comienzan a diferenciar entre diversas emociones básicas, imitando expresiones faciales y demostrando preferencias según la situación emocional. La regulación emocional se establece a través del cuidado y el desarrollo del apego con los cuidadores, quienes desempeñan un papel crucial al proporcionar un entorno emocionalmente seguro. Estas primeras

interacciones sientan las bases para la evolución continua de la inteligencia emocional a lo largo de la infancia (Ibarrola, 2014).

1.2.2. Reconocimiento básico de emociones de 18 a 24 meses

Durante la etapa de reconocimiento básico de emociones, que abarca desde los 18 hasta los 24 meses en la vida de un niño, se despliega un fascinante proceso de descubrimiento emocional. En este período, los pequeños comienzan a dar sus primeros pasos hacia la comprensión y expresión de las emociones, tanto en sí mismos como en los demás. Los niños comienzan a identificar y etiquetar emociones básicas en ellos mismos y en los demás, como la felicidad, la tristeza o el enojo. Pueden mostrar preferencias emocionales, como buscar la compañía de adultos cuando están tristes o compartir alegría al jugar (Valenzuela et al., 2021).

En este punto, los niños empiezan a familiarizarse con las emociones fundamentales que experimentan y observan en su entorno. La felicidad se manifiesta en sonrisas radiantes y risas contagiosas, mientras que la tristeza puede revelarse en expresiones faciales más apagadas y gestos de desánimo. Asimismo, el enojo se asoma con muecas de frustración y, en algunos casos, con gestos más expresivos. Un hito significativo en esta fase es el desarrollo incipiente del vocabulario emocional. Los pequeños comienzan a asociar palabras con sus estados de ánimo, lo que les permite expresar de manera rudimentaria lo que sienten. Un "feliz" puede acompañar un momento de juego alegre, mientras que un "triste" puede ser pronunciado con voz tierna cuando la situación se torna menos favorable. En su búsqueda de comprensión emocional, estos niños buscan activamente la compañía de adultos cuando se encuentran en estados emocionales desafiantes. Esta inclinación hacia la proximidad con figuras de apoyo revela una incipiente conciencia de que el consuelo y la conexión social pueden influir positivamente en sus emociones (Abarca et al., 2020).

No menos importante es la manifestación de preferencias emocionales en sus interacciones con otros niños. La alegría se convierte en un puente emocional, compartido a través de risas y juegos colaborativos. El llanto, por otro

lado, puede provocar respuestas empáticas de sus compañeros, marcando así los primeros pasos hacia la empatía y la comprensión de las emociones ajenas. En este delicado período, los cimientos de la inteligencia emocional comienzan a sentarse, creando una base sólida para etapas posteriores en las que estos niños explorarán de manera más compleja el vasto mundo de las emociones humanas.

1.2.3. Expresión emocional (24-30 meses)

En la fase de expresión emocional, que abarca desde los 24 hasta los 30 meses, se despliega un intrigante desarrollo en la forma en que los niños comunican y experimentan sus emociones. En este período, la riqueza de su expresión emocional se expande, manifestándose a través de gestos faciales, tonos de voz y un lenguaje corporal cada vez más articulado. Los niños empiezan a expresar sus emociones de manera más evidente, utilizando gestos faciales, tono de voz y lenguaje corporal. Pueden experimentar cambios rápidos entre diferentes emociones y buscar consuelo o apoyo cuando se sienten abrumados (Nuques, 2023).

Las caritas que antes solo insinuaban emociones ahora se tornan más expresivas. Las sonrisas, que han sido compañeras fieles, se vuelven más radiantes, iluminando sus rostros con la chispa de la alegría. Por otro lado, las cejas fruncidas y los labios temblorosos evidencian las sombras de la tristeza o el disgusto. La riqueza de estas expresiones faciales no solo refleja sus estados emocionales internos, sino que también sirve como un canal de comunicación poderoso con el mundo que les rodea. La paleta emocional se expande y se diversifica en su tono vocal. Los tonos agudos de la risa pueden llenar una habitación, mientras que un suspiro apagado puede indicar una frustración momentánea. El lenguaje, aunque aún limitado, se convierte en un medio adicional para expresar sus sentimientos. Un "¡feliz!" puede resonar con entusiasmo durante el juego, mientras que un "¡no quiero!" puede delatar la resistencia ante algo que no les agrada (Rosero y Jiménez, 2020).

Este período se caracteriza por una notable fluidez emocional. Los niños pueden transitar rápidamente de la risa al llanto, revelando una versatilidad emocional que refleja la complejidad creciente de su mundo interior. Estos

cambios, a menudo abruptos, son signos de la intensidad con la que experimentan y responden a diversas situaciones. En momentos de abrumamiento emocional, la búsqueda de consuelo se vuelve más evidente. Los brazos extendidos en busca de un abrazo o el refugio en el regazo de un adulto son gestos que señalan una comprensión más profunda de la conexión emocional y el apoyo social. Este comportamiento revela una creciente conciencia de que la cercanía emocional puede ser un bálsamo reconfortante en medio de las tormentas emocionales.

1.2.4. Comprensión de causa y efecto (30-36 meses)

Los niños comienzan a comprender las causas detrás de ciertas emociones, identificando eventos o situaciones específicas que las provocan. Pueden mostrar empatía rudimentaria, consolando a otros niños o reaccionando de manera sensible a las emociones de quienes les rodean (Valenzuela et al., 2021).

2. ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO EMOCIONAL

En el complejo tejido de la experiencia humana, el desarrollo emocional emerge como un componente esencial que influye directamente en nuestra calidad de vida, relaciones interpersonales y éxito personal. La inteligencia emocional, entendida como la capacidad para reconocer, comprender y gestionar nuestras propias emociones, así como las de los demás, se convierte en una brújula invaluable en el viaje hacia el autodescubrimiento y el crecimiento personal. Este proceso implica una serie de estrategias y habilidades que nos permiten navegar por el vasto océano de nuestras emociones, cultivando la autoconciencia, la empatía, la autorregulación y la conexión significativa con los demás. En este contexto, exploraremos diversas estrategias que nos guiarán en la senda del desarrollo emocional, contribuyendo a una vida más equilibrada, plena y enriquecedora.

2.1. Estrategias prácticas

En el contexto del desarrollo de la inteligencia emocional, las estrategias prácticas hacen referencia a enfoques concretos y aplicaciones directas diseñadas para cultivar y fortalecer habilidades emocionales específicas en los niños. Estas estrategias tienen como objetivo proporcionar herramientas tangibles y actividades que fomenten la comprensión, expresión y regulación de

las emociones, contribuyendo así al desarrollo integral de la inteligencia emocional en el proceso educativo. Estas prácticas pueden abarcar desde ejercicios de identificación emocional hasta actividades interactivas que promueven la empatía y la autorregulación. El propósito fundamental de estas estrategias es traducir los principios teóricos de la inteligencia emocional en acciones concretas y accesibles, brindando a los niños oportunidades prácticas para explorar y fortalecer sus habilidades emocionales en situaciones cotidianas (Sánchez y Grane, 2022).

2.1.1. Promoción del apego seguro

La Promoción del apego seguro destaca la importancia crítica de las interacciones afectivas y sensibles entre cuidadores y niños en el proceso de cultivar un apego seguro. Estas interacciones van más allá de las necesidades físicas, involucrando respuestas emocionales consistentes y empáticas. La creación de un entorno emocionalmente seguro y receptivo es esencial para que los niños desarrollen un apego seguro, lo que, a su vez, fortalece su capacidad para regular sus propias emociones, establecer relaciones confiables y enfrentar el mundo con una base emocional sólida (Fernández & Cabello, 2021).

2.1.2. Educación emocional explícita

La Educación Emocional Explícita propone estrategias educativas que van más allá del mero reconocimiento de emociones, abarcando la identificación y etiquetado preciso de las mismas. Esta estrategia no solo busca que los niños comprendan sus propios sentimientos, sino que también les brinda un vocabulario emocional para expresar sus experiencias internas. A través de actividades diseñadas para explorar y comunicar emociones, se fomenta la autoconciencia y la capacidad de comunicar de manera efectiva las emociones, habilidades esenciales en el desarrollo de la inteligencia emocional (Castro, 2022).

2.1.3. Fomento de la empatía

El Fomento de la Empatía va más allá de simplemente reconocer las propias emociones; se centra en la comprensión de las emociones de los demás. Este enfoque implica actividades y enfoques que enseñan a los niños a ponerse

en el lugar de los demás, a considerar y comprender las diferentes perspectivas emocionales. La empatía cultivada desde la infancia contribuye no solo a relaciones más saludables, sino también a un entendimiento más profundo de las complejidades emocionales en el mundo que les rodea (Mendieta, 2022).

2.2. Implicaciones para la educación y la parentalidad

El reconocimiento de la interconexión entre el desarrollo cognitivo y emocional tiene profundas implicaciones para la educación y la parentalidad. Un enfoque integral que aborde tanto los aspectos cognitivos como emocionales en el entorno educativo y familiar contribuye a la formación de individuos equilibrados y emocionalmente inteligentes, preparándolos para enfrentar los desafíos del mundo con una perspectiva integral y saludable (Mendieta, 2022).

En el entorno educativo, esto implica diseñar programas que no solo estimulen el pensamiento lógico y las habilidades académicas, sino que también fomenten la conciencia emocional, la empatía y la regulación emocional. Los educadores pueden incorporar prácticas que promuevan un ambiente de aprendizaje emocionalmente seguro, donde los estudiantes se sientan libres de expresar sus emociones y aprender a manejarlas de manera constructiva. En el ámbito de la parentalidad, los padres desempeñan un papel crucial al reconocer y validar las emociones de sus hijos, así como al proporcionar modelos a seguir en la gestión de las propias emociones. Fomentar la comunicación abierta y el apoyo emocional contribuye al desarrollo saludable de la inteligencia emocional en los niños. Además, la importancia de involucrar a los padres en la educación emocional se refleja en la creación de entornos familiares que nutran tanto el crecimiento cognitivo como el emocional de los niños (Sánchez, 2019).

Un enfoque educativo y parental que aborde integralmente tanto los aspectos cognitivos como emocionales busca formar individuos equilibrados y emocionalmente inteligentes. Esto significa preparar a los jóvenes para enfrentar los desafíos del mundo con una perspectiva completa y saludable. La investigación de Mendieta (2022) respalda esta perspectiva, destacando la necesidad de considerar la interacción entre lo cognitivo y lo emocional para un desarrollo humano integral. En resumen, la integración de estas dimensiones en la educación y la crianza puede fomentar sociedades más resilientes y

compasivas, donde los individuos estén equipados para comprender y manejar eficazmente tanto las demandas académicas como las emocionales de la vida (Capano y Ubach, 2013).

2.2.1. Integración en programas educativos

El reconocimiento de la interconexión entre el desarrollo cognitivo y emocional subraya la importancia de integrar ambos aspectos en los programas educativos. Explorará cómo diseñar y estructurar programas que no solo potencien habilidades académicas, sino que también promuevan la conciencia emocional y la inteligencia emocional (Viloria, 2016).

2.2.2. Prácticas educativas para un entorno emocionalmente seguro

La creación de un ambiente educativo que fomente la seguridad emocional es esencial. Se consideran prácticas específicas que los educadores pueden implementar para cultivar un espacio donde los estudiantes se sientan cómodos expresando sus emociones y aprendiendo a gestionarlas de manera constructiva (Alemañy, 2019).

2.2.3. Involucramiento parental en la educación emocional

La participación activa de los padres en la educación emocional de sus hijos desempeña un papel importante. Existen estrategias y prácticas que los padres pueden emplear para validar las emociones de sus hijos y proporcionar modelos a seguir en la gestión emocional y contribuir al desarrollo integral de la inteligencia emocional (Pilar, 2019).

2.2.4. Comunicación abierta y apoyo emocional en el ámbito familiar

La comunicación abierta se erige como un pilar esencial para establecer un diálogo constante y receptivo entre padres e hijos. Se enfatiza la necesidad de crear un espacio donde los niños se sientan libres para expresar sus pensamientos, emociones y preguntas, facilitando así un intercambio fluido que nutre su desarrollo lingüístico y emocional. El respaldo emocional, por otro lado, implica una conexión más profunda con las experiencias emocionales de los niños. Se resalta la importancia de estar presente emocionalmente, ofreciendo

consuelo, validación y orientación ante sus emociones. Esta forma de apoyo no solo fortalece los vínculos afectivos, sino que también contribuye a la construcción de una base emocional sólida (Bernabel et al., 2015).

2.3. Usos de estrategias para el desarrollo emocional en la escuela

2.3.1. Ambiente afectivo y seguro

Establecer un ambiente afectivo y seguro en el entorno escolar constituye un pilar fundamental para nutrir el desarrollo emocional de los niños de 3 años. Este entorno se caracteriza por la creación de un espacio físico y emocional que transmite una sensación de calidez y seguridad desde el momento en que los niños ingresan a la escuela. En primer lugar, la calidez se refiere a la presencia de adultos y compañeros que reciben a los niños con afecto y atención positiva. Un saludo amigable, sonrisas genuinas y expresiones de cariño contribuyendo a que los pequeños se sientan valorados y aceptados. La consistencia en estas interacciones establece un tono emocional positivo, promoviendo la construcción de vínculos afectivos sólidos. La seguridad, por otro lado, se relaciona con la creación de un ambiente predecible y estructurado. Para los niños de esta edad, la previsibilidad es esencial para cultivar un sentido de seguridad que les permita explorar su entorno con confianza. Establecer rutinas diarias claras, con actividades estructuradas y momentos específicos para la alimentación, el juego y el descanso, contribuye a la sensación de seguridad y estabilidad (Sinués, 2021).

2.3.2. Juego emocional

La integración de juegos que involucran roles emocionales se erige como una estrategia pedagógica valiosa para estimular el desarrollo emocional de los niños de 3 años. Estos juegos trascienden la mera diversión, proporcionando un espacio lúdico donde los pequeños pueden explorar, comprender y expresar una amplia gama de emociones de manera activa y participativa. La clave reside en la introducción de juegos de simulación que involucran la representación de diferentes roles y situaciones. Al asumir personajes diversos, los niños pueden sumergirse en escenarios imaginarios que reflejan experiencias emocionales variadas. Por ejemplo, al representar roles como el de un doctor, un maestro o un amigo, los niños tienen la

oportunidad de experimentar y expresar tanto emociones positivas como negativas asociadas con esas situaciones (Buitrago, 2020). Este tipo de juego no solo fomenta la comprensión de las emociones propias, sino que también promueve la empatía al permitir que los niños se sumerjan en las experiencias emocionales de otros personajes ficticios. A medida que asumimos distintos roles, desarrolla la capacidad de reconocer y comprender una diversidad de sentimientos, contribuyendo así a la riqueza de su vocabulario emocional y la capacidad de comunicar sus propias emociones de manera más precisa (Andrade, 2020).

2.3.3. Literatura emocional

La integración de la literatura emocional en el entorno educativo de los niños de 3 años emerge como un recurso poderoso y cautivador para estimular su desarrollo emocional. Este enfoque va más allá de simplemente compartir historias; implica sumergir a los pequeños en narrativas que exploran la riqueza y complejidad de las emociones humanas. La elección de cuentos que abordan diversas emociones se convierte en un vehículo efectivo para que los niños identifiquen y comprendan una amplia gama de sentimientos. Al exponerlos a personajes y situaciones que experimentan alegría, tristeza, miedo, enojo y amor, se les brinda la oportunidad de desarrollar un entendimiento más profundo de las emociones básicas y su expresión. Sin embargo, el impacto de la literatura emocional va más allá de la mera identificación de emociones. La narración de historias abre la puerta a discusiones significativas sobre las experiencias emocionales de los personajes. Estas conversaciones facilitan que los niños conecten las emociones ficticias con sus propias vivencias, permitiéndoles relacionar las situaciones narrativas con eventos en sus propias vidas. Además, la literatura emocional actúa como un puente para que los niños expresen sus propias emociones. Al ver cómo los personajes de los cuentos manejan sus sentimientos, los niños pueden encontrar modelos a seguir y aprender estrategias saludables para lidiar con sus propias emociones. Esto fortalece no solo su comprensión emocional sino también sus habilidades de regulación emocional, esenciales para el bienestar general (Losada et al., 2020).

2.3.4. Actividades artísticas y creativas

La integración de actividades artísticas y creativas en el entorno educativo de niños de 3 años se revela como un medio vibrante y enriquecedor para fomentar la expresión y comprensión de las emociones. Estas actividades no solo ofrecen una paleta colorida de experiencias, sino que también actúan como un lienzo donde los niños pueden plasmar sus sentimientos de manera única y personal. El arte, ya sea a través del dibujo, la pintura o la creación con diferentes materiales, se erige como un medio visual que permite a los niños exteriorizar sus emociones de manera creativa. Al proporcionarles la libertad de explorar colores, formas y texturas, se les brinda la oportunidad de expresar lo inefable, ofreciendo una ventana tangible a sus estados de ánimo y sentimientos. La música, por su parte, abre un mundo de posibilidades emocionales. A través de la creación y exploración de sonidos, los niños pueden manifestar sus emociones de una manera no verbal y única (Tomalá, 2022).

2.4. La educación emocional

En la fase inicial de la niñez, la educación emocional desempeña un papel fundamental en el desarrollo holístico de los niños de tres años. Este período, caracterizado por la exploración temprana y la comprensión incipiente del entorno, marca una etapa crucial en la construcción de sus habilidades emocionales y sociales. Estas habilidades, meticulosamente cultivadas durante este tiempo, sientan las bases para su bienestar emocional a medida que emprenden la tarea de entender el mundo que les rodea. En este contexto, la educación emocional se presenta como un componente esencial en la formación temprana de la identidad emocional de los niños. Al abordar la complejidad de sus emociones y facilitar la comprensión de las mismas, se fomenta un desarrollo que trasciende la mera expresión de sentimientos para adentrarse en la capacidad de comprender, interpretar y responder a las experiencias emocionales (Pérez et al., 2020).

La interacción con su entorno físico y social durante este período se convierte en un campo de juego donde se cultivan habilidades sociales y emocionales fundamentales. La educación emocional se presenta como el

vehículo conductor que guía a los niños a través de sus primeras interacciones, proporcionándoles las herramientas necesarias para gestionar de manera efectiva situaciones que involucran la alegría, la tristeza, el enojo y el miedo. La etiqueta y la expresión emocional se entrelazan con la exploración de relaciones sociales, proporcionando a los niños las competencias necesarias para comunicar sus experiencias emocionales de manera coherente y adaptativa. En consecuencia, se sientan las bases para un bienestar emocional duradero, preparándolos para una futura participación en el complejo entramado social y emocional que caracteriza la vida humana.

3. EL PAPEL DE LAS INTERACCIONES SOCIALES

Las interacciones sociales constituyen el cimiento esencial para el desarrollo emocional de los individuos, modelando sus percepciones, habilidades sociales y bienestar psicológico a lo largo de la vida. Desde los primeros años, estas relaciones actúan como forjadoras de la inteligencia emocional, cultivando conexiones fundamentales durante la infancia y proporcionando contextos cruciales para la expresión emocional, el aprendizaje interpersonal y la construcción de identidad en la adultez. Además de ofrecer oportunidades para la resolución de conflictos y el desarrollo de habilidades sociales, estas interacciones actúan como espejos sociales, reflejando y validando emociones individuales. Su papel trasciende la mera creación de conexiones, contribuyendo al enriquecimiento mutuo a través de la comprensión y el apoyo emocional compartido en el complejo entramado de las relaciones humanas.

3.3. Desarrollo del lenguaje emocional

El desarrollo del lenguaje emocional, según la investigación de Belli (2009), se encuentra intrínsecamente vinculado a las interacciones sociales. Estas desempeñan un papel esencial en el proceso mediante el cual los niños adquieren la habilidad de expresar y comprender sus propias emociones, así como las de los demás. A través de conversaciones y narrativas compartidas, se establece un terreno fértil para la exploración y el entendimiento emocional, permitiendo a los niños desarrollar un vocabulario emocional más rico y preciso.

Este intercambio verbal en contextos sociales no solo facilita la articulación de experiencias emocionales, sino que también contribuye a la construcción de conexiones más profundas y significativas en el ámbito interpersonal. En este proceso, las interacciones sociales no solo actúan como catalizadores para el desarrollo del lenguaje emocional, sino que también fomentan una mayor inteligencia emocional en los individuos.

Además, este proceso de desarrollo del lenguaje emocional no solo se limita a la capacidad de verbalizar emociones, sino que también abarca la comprensión más profunda de la gama de expresiones emocionales. A medida que participan en interacciones sociales, los niños aprenden a identificar matices emocionales, a discernir entre distintos estados afectivos y a comprender cómo las palabras pueden transmitir la riqueza de la experiencia emocional. La narrativa compartida, ya sea a través de cuentos, anécdotas personales o simples intercambios emocionales, se convierte así en un vehículo fundamental para el enriquecimiento del vocabulario emocional y la construcción de una sólida base de inteligencia emocional (Cohen, 2020).

En última instancia, el desarrollo del lenguaje emocional a través de las interacciones sociales no solo fortalece la capacidad de comunicación de los niños, sino que también sienta las bases para relaciones interpersonales más saludables y empáticas en su vida futura. Este proceso no solo amplía su capacidad para expresarse, sino que también les proporciona las herramientas necesarias para comprender y conectar con los demás de manera más profunda y significativa (Durán, 2023).

3.4. Desarrollo de habilidades sociales

El desarrollo de habilidades sociales constituye un componente vital para fomentar interacciones emocionales saludables. Aspectos cruciales, como la empatía y la habilidad para gestionar conflictos, se erigen como cimientos indispensables para la construcción de relaciones significativas. La investigación de Fernández y Cabello (2021) resalta la importancia de las interacciones sociales en este proceso, ya que proporcionan el terreno propicio para que los niños adquieran habilidades cognitivas fundamentales.

Al participar en diversas interacciones sociales, los niños no solo desarrollan una comprensión más profunda de sus propias emociones, sino que también cultivan la capacidad de percibir y responder de manera apropiada a las emociones de los demás. La empatía, en particular, se nutre a través de la experiencia directa de las emociones compartidas y la conexión con los sentimientos ajenos. Asimismo, el manejo de conflictos se convierte en un aprendizaje activo durante las interacciones sociales, permitiendo a los niños explorar estrategias efectivas para resolver desacuerdos y tensiones (Área Humana, 2023).

Estas habilidades sociales no solo son fundamentales para el bienestar individual, sino que también forman la base de una sociedad en la que la comprensión mutua y el respeto son pilares centrales. Al dotar a los niños con estas habilidades desde una edad temprana, las interacciones sociales se transforman en un campo de aprendizaje integral que no solo contribuye al desarrollo personal, sino que también moldea la capacidad de contribuir positivamente a la dinámica social en su conjunto. De esta manera, el desarrollo de habilidades sociales a través de las interacciones emocionales se erige como un componente esencial en la formación de individuos empáticos, resilientes y socialmente competentes (Domínguez, 2023).

CONCLUSIONES

- El desarrollo de la inteligencia emocional en la infancia se erige como un pilar fundamental, trazando la ruta hacia la salud emocional y las destrezas sociales que perdurarán a lo largo de toda la existencia. La apreciación de la evolución de estas habilidades desde los primeros años posibilita proporcionar un respaldo más efectivo, cimentando de manera robusta los pilares para un crecimiento integral a lo largo del tiempo.

- Desde el reconocimiento básico de emociones hasta el desarrollo de habilidades sociales, las etapas del desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 3 años abarcan un viaje que involucra identificación emocional, expresión, comprensión de causas y efectos, y la formación de relaciones emocionalmente ricas.

- Las estrategias prácticas, desde la promoción del apego seguro hasta la educación emocional explícita, el fomento de la empatía y el juego emocionalmente educativo, ofrecen herramientas tangibles para cultivar en los estudiantes habilidades emocionales específicas, traduciendo así los principios teóricos en acciones concretas y accesibles.

- La educación emocional para niños de 3 años abarca una integración holística de la inteligencia emocional. Desde la literatura emocional que enriquece su vocabulario emocional hasta las actividades artísticas que les permiten expresarse creativamente, el enfoque abarcador contribuye a una comprensión

profunda y equilibrada de sus propias emociones y las de los demás. Este enfoque integral sienta las bases para un desarrollo emocional y social saludable en el transcurso de su crecimiento.

- Las interacciones sociales desempeñan un papel trascendental en el desarrollo del lenguaje emocional y las habilidades sociales. A través de conversaciones compartidas, los niños adquieren la capacidad de expresar y comprender sus emociones, formando así una base sólida para las interacciones emocionales saludables.

REFERENCIAS

- Abarca, C., Gutiérrez, L. R., & Rodríguez, T. C. (2020). Inteligencia emocional y burnout en docentes de educación inicial de Ayacucho. *Apuntes Universitarios*, 10(2), 30-45. <https://apuntesuniversitarios.upeu.edu.pe/index.php/revapuntes/article/view/438>
- Alemañy C. (2019). Integración e inclusión: dos caminos diferenciados en el entorno educativo. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 1(2). <http://www.eumed.net/rev/ced/02/cam5.htm>
- Andrade, A.(2020). El juego y su importancia cultural en el aprendizaje de los niños en educación inicial. *Journal of Science and Research: Revista Ciencia e Investigación*, 5(2), 132-149. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7398049>
- Área Humana. (2023). *Desarrollo de Habilidades Sociales*. <https://www.areahumana.es/desarrollo-de-habilidades-sociales/>
- Belli, S. (2009). *Emociones y Lenguaje*. <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/5473/sb1de1.pdf?sequence=1>
- Bernabel, C., Huamán, M. y Paucar, E. (2015). El clima familiar y su influencia en el rendimiento escolar del área de personal social en los estudiantes de 4 años de la Institución Educativa Inicial N°185 Gotitas de Amor de Jesús, Ate Vitarte. (Tesis para Segunda especialidad Profesional, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle). <http://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/809/TL%20EIEi%20B45%202015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Buitrago, D. (2020). La emoción y el sentimiento: más allá de una diferencia de contenido. *Digithum*, (26). <https://www.raco.cat/index.php/Digithum/article/view/n26-buitrago>
- Capano, Á., y Ubach, A. (2013). *Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres*. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-42212013000100008&script=sci_arttext&tlng=pt
- Chaparro, A., González, C. y Caso, J. (2016). La familia y el rendimiento académico: configuración de perfiles estudiantiles en secundaria. *REDIE*, 18(1), 53-68. <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/774>
- Cohen, N. J. (2020). *El Impacto del desarrollo del lenguaje sobre el desarrollo psicosocial y emocional de niños pequeños*. <https://www.encyclopedia->

infantes.com/desarrollo-del-lenguaje-y-de-la-lectoescritura/segun-los-expertos/el-impacto-del-desarrollo-del

- De la Cruz Portilla, A. C. (2020). Influencia de la inteligencia emocional sobre la satisfacción laboral: Revisión de Estudios. *Revista Unimar*, 38(2), 63-94. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8083728>
- Domínguez, D. (2023). *¿Por qué son importantes las habilidades sociales?* <https://medac.es/blogs/sociocultural/importancia-habilidades-sociales>
- Durán, M. I. (2023). *El gran impacto del lenguaje en el desarrollo emocional de los niños.* <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/el-gran-impacto-del-lenguaje-en-el-desarrollo-emocional-de-los-ninos-789288>
- Ekman, P. (1984). *Teoría de las emociones de Paul Ekman.* <https://www.psicologia-online.com/teoria-de-las-emociones-de-paul-ekman-5391.html>
- Erikson, E. (1950). *El 'desarrollo psicosocial' de los niños y los adultos según Erik Erikson.* <https://saposyprincesas.elmundo.es/consejos/psicologia-infantil/desarrollo-psicosocial-erikson/>
- Fernández Berrocal, P., & Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional. <http://ri.iberomx:8080/handle/iberomx/6043>
- Goleman, H. (1983). *Teoría de la Inteligencia Emocional.* <https://es.slideshare.net/NallelyCornejo/grupo-5teora-de-la-inteligencia-emocional-golemanpptx>
- Ibarrola, B. (2014). *LA EDUCACION EMOCIONAL EN LA ETAPA 0-3.* <https://www.fundacionaresme.cat/wp-content/uploads/2014/07/21a-PON%C3%88NCIA-2.pdf>
- Jiménez, K. M. (2022). *La herramienta pedagógica “La caja de las emociones” y su influencia en la inteligencia emocional de niños de 3 a 5 años* (Bachelor's thesis, Universidad Técnica de Ambato-Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación-Carrera de Educación Inicial). <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/34830>
- Losada, A. V., Caronello, M. T., & Estévez, P. (2020). Estilos parentales y autorregulación emocional infantil: estudio de revisión narrativa de la literatura. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/12362>
- Mendieta Vergara, R. A. (2022). *La influencia del apego en el desarrollo del lenguaje en niños de la primera infancia. Estudio realizado desde la teoría del apego en niños de 0 a 3 años, del proyecto “Creciendo con Nuestros Hijos”, en el sector Santa Rita-Quito, en el periodo agosto-*

- diciembre del 2022 [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica Del Ecuador].
<http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/21418/MENDIETA%20VERGARA%20RODRIGO%20AAR%c3%93N.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Murillo, A. L., Sánchez-Gómez, M., & Bresó, E. (2020). Inteligencia emocional en familia: Un programa formativo para padres e hijos de 3 a 6 años. *Know and share psychology*, 1(4).
<https://ojs.ual.es/ojs/index.php/KASP/article/view/4339>
- Nuques, P. (2023). Influencia de la comunicación asertiva en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 3 a 5 años. *Revista Pertinencia Académica. ISSN 2588-1019*, 7(2), 26-35.
- Pérez, G., & Mercedes Laureano, B. E. (2023). Influencia del “Programa apego seguro y emociones” en la inteligencia emocional en niños de tres años, en la IE San José Obrero.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8160827>
- Pilar, M. (2019). *RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESCOLARES DE 3RO Y 5TO DE SECUNDARIA DE UN COLEGIO PRIVADO DE LIMA*.
[https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/9300/Fernandini Weston Lia Christina.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/9300/Fernandini%20Weston%20Lia%20Christina.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Porcayo, B. (2013). *INTELIGENCIA EMOCIONAL EN NIÑOS*.
<http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/49546/TESIS-INTELIGENCIA-EMOCIONAL-EN-NI%C3%91OS.pdf?sequence=1>
- Sánchez, E. (2019). *LA PARENTALIDAD POSITIVA Y SUS IMPLICACIONES EN LA ETAPA DE EDUCACIÓN INFANTIL*.
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/42896/TFG-G4294.pdf?sequence=1>
- Sánchez-Camacho, R., & Grane, M. (2022). Instrumentos de Evaluación de Inteligencia Emocional en Educación Primaria: Una Revisión Sistemática. *Revista de Psicología y Educación*, 17(1), 21-43.
<https://www.rpye.es/pdf/214.pdf>
- Sinués, H. (2021). Experiencias en 0-3 años. Escuela Infantil Los Vientos. In *Forum Aragón* (p. 30).
<https://feae.eu/wp-content/uploads/2021/12/Forum-Aragon-34-Libros-de-texto.pdf#page=30>
- Tomalá, A. & Yagual Ramírez, G. V. (2022). *Actividades artísticas y el desarrollo creativo en niños del nivel inicial 2*. [Bachelor's thesis, La Libertad:

Universidad Estatal Península de Santa Elena. 2022]. Repositorio digital.
<https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/7602>

Valenzuela-Zambrano, Bárbara, Álvarez Fabio, Marcela y Salgado Neira, Estrella. (2021). Un estudio sobre la inteligencia emocional de docentes de la provincia de Concepción, Chile. *Revista de estudios y experiencias en educación* , 20 (44), 29-42. <https://dx.doi.org/10.21703/0718-5162.v20.n43.2021.002>

Viloria, M. E. (2016). *LA INTEGRACIÓN ESCOLAR DEL ALUMNADO CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES EN EL MUNICIPIO CARONÍ DE VENEZUELA*.
<https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/394056/tmevc1de1.pdf?sequence=5>

ANEXOS

ANEXO 01

Modelo de habilidades de Mayer y Salovey (1997)

I N T E L I G E N C I A E M O C I O N A L	4 REGULACIÓN REFLEXIVA DE LAS EMOCIONES PARA PROMOVER EL CRECIMIENTO EMOCIONAL E INTELECTUAL	HABILIDAD PARA ESTAR ABIERTOS A LOS SENTIMIENTOS TANTO PARA AQUÉLLOS QUE SON PLACENTEROS COMO DISPLACENTEROS	HABILIDAD PARA ATRAER O DISTANCIARSE REFLEXIVAMENTE DE UNA EMOCIÓN DEPENDIENDO DE SU INFORMACIÓN O UTILIDAD JUZGADA	HABILIDAD PARA MONITORIZAR REFLEXIVAMENTE LAS EMOCIONES EN RELACIÓN A UNO MISMO Y A OTROS, TALES COMO RECONOCER CÓMO DE CLARO, TÍPICOS, INFLUYENTES O RAZONABLES SON	HABILIDAD PARA REGULAR LAS EMOCIONES EN UNO MISMO Y EN OTROS, MITIGANDO LAS EMOCIONES NEGATIVAS E INTENSIFICANDO LAS PLACENTERAS, SIN REPRIMIR O EXAGERAR LA INFORMACIÓN QUE ELAS TRANSMITEN
	3 COMPRENDER Y ANALIZAR LAS EMOCIONES; EMPLEANDO EL CONOCIMIENTO EMOCIONAL	HABILIDAD PARA ETIQUETAR EMOCIONES Y RECONOCER LAS RELACIONES ENTRE LAS PALABRAS Y LAS EMOCIONES MISMAS, TALES COMO LA RELACIÓN ENTRE GUSTAR Y AMAR	LA HABILIDAD PARA INTERPRETAR LOS SIGNIFICADOS QUE LAS EMOCIONES CONLLEVAN RESPECTO A LAS RELACIONES, TALES COMO QUE LA TRISTEZA A MENUDO ES PREDECIDA DE UNA PÉRDIDA	HABILIDAD PARA COMPRENDER SENTIMIENTOS COMPLEJOS: SENTIMIENTOS SIMULTÁNEOS DE AMOR Y ODIIO, O MEZCLADOS TALES COMO EL TEMOR COMO UNA COMBINACIÓN DE MIEDO Y SORPRESA	HABILIDAD PARA RECONOCER LAS EMOCIONES APROXIMADAMENTE LAS TRANSICIONES ENTRE EMOCIONES, TALES COMO LA TRANSICIÓN DE LA IRA A LA SATISFACCIÓN, O DESDE LA IRA A LA VERGÜENZA
	2 FACILITACIÓN EMOCIONAL DEL PENSAMIENTO	LAS EMOCIONES PRIORIZAN EL PENSAMIENTO AL DIRIGIR LA ATENCIÓN A LA INFORMACIÓN IMPORTANTE	LAS EMOCIONES SON TAN INTENSAS Y DISPONIBLES QUE PUEDEN SER GENERADAS COMO AYUDA DEL JUICIO Y DE LA MEMORIA SOBRE LOS SENTIMIENTOS	EL HUMOR CAMBIA LA PERSPECTIVA DEL INDIVIDUO DESDE EL OPTIMISMO AL PESIMISMO, FAVORECIENDO LA CONSIDERACIÓN DE MÚLTIPLES PUNTOS DE VISTA	LOS ESTADOS EMOCIONALES ESTIMULAN ABORDAR DIFERENCIALMENTE PROBLEMAS ESPECÍFICOS TALES COMO CUANDO LA FELICIDAD FACILITA EL RAZONAMIENTO INDUCTIVO Y LA CREATIVIDAD
	1 PERCEPCIÓN, VALORACIÓN Y EXPRESIÓN DE LA EMOCIÓN	LA HABILIDAD PARA IDENTIFICAR LA EMOCIÓN EN LOS ESTADOS FÍSICOS, SENTIMIENTOS Y PENSAMIENTOS DE UNO	LA HABILIDAD PARA IDENTIFICAR EMOCIONES EN OTROS, EN BOCETOS, EN OBRAS DE ARTE, A TRAVÉS DEL LENGUAJE, SONIDO, APARIENCIA Y CONDUCTA	HABILIDAD PARA EXPRESAR EMOCIONES ADECUADAMENTE Y EXPRESAR LAS NECESIDADES RELACIONADAS CON ESOS SENTIMIENTOS	HABILIDAD PARA DISCRIMINAR ENTRE EXPRESIONES PRECISAS O IMPRECISAS, U HONESTAS VERSUS DESHONESTAS, DE LAS EMOCIONES